

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Nombre y Apellido: Cecilia E. Melella

Afiliación institucional: IMHICIHU-CONICET-UBA

Correo electrónico: cemelella@gmail.com

Eje problemático propuesto: 1- Identidades-alteridades

Título de la ponencia: Del inmigrante desarraigado al migrante conectado. La construcción de identidades de los colectivos andinos en la Argentina a través de la Web.

1- Introducción

Las poblaciones migrantes se han apropiado de las tecnologías para superar las distancias y construir nuevas formas de relación con la comunidad de origen y destino. Las TIC han permitido mantener más fluidos los círculos afectivos y relativizar la ruptura causada por la lejanía. Las TIC han potenciado la conformación de una *dobles presencia*: la física (o real) y la imaginada (o virtual), la de estar aquí y allá pudiendo participar en la comunidad de origen y en la de destino (tornando estas diferenciaciones cada vez más caducas). Esta *dobles presencia*, que también ha sido denominada *presencia conectada* (Diminescu, 2011 y 2012) inaugura “una nueva modalidad de presencia, a pesar de la distancia física, posibilitada y facilitada por un patrón continuo de interacciones mediadas por las TIC” (Peñaranda Cólera, 2008: 147).

Las tecnologías, en especial Internet, median en la vida social (Castells, 1995 y 1999). Concebimos a Internet como artefacto cultural que adquiere significados culturales y usos diferentes en relación a los contextos donde es utilizado. El uso de internet permite la creación de una cultura o de un discurso cultural. El ciberespacio también es entendido como un lugar donde se gesta una cultura (Hine, 2004). Así, por ejemplo, el uso de la Web 2.0 como Facebook y Twitter ha transformado la vida de los migrantes en la redefinición de la valorización de la distancia y movimiento, ya que migrar no significa, como indicamos precedentemente, aislarse de sus compañeros y de las redes sociales de las que forma parte. También, los sujetos migrantes se

convierten en los protagonistas e impulsores de la Web 2.0. Esta red se convierte en un espacio biográfico (Arfuch, 2010) al permitir acceder a experiencias y testimonios de primera mano. También, el acceso a Internet se ha magnificado debido a sus costos más bajos y a la diversificación de los medios para conectarse (*tablets*, teléfonos celulares, computadoras portátiles, etcétera) (Goube, 2012).

La apropiación de Internet en las prácticas cotidianas de construcción de un discurso identitario por parte de los colectivos migratorios andinos en la Argentina a través de su prensa implica generar nuevas tácticas (De Certeau, 1996¹) o mediaciones (Martín Barbero, 1991) para la conformación y la circulación de ese discurso. La computadora y las TIC son un recurso estratégico para mejorar la comunicación y conectividad con sus connacionales, con la sociedad receptora y con sus países de origen. En este sentido, Internet es un espacio para la producción propia que no depende netamente de los grandes conglomerados de comunicación (medios hegemónicos). Este acceso a la información y la posibilidad de producir información, podría, desde un plano instrumental, abrir formas de intervención cívica, cultural y política. Sin embargo, la concreción de esas prácticas no depende puramente de factores técnico-instrumentales sino que es central la importancia dada a la comunicación (Benítez Larghi, 2010). Los sectores subalternos como los migrantes se apropian de las TIC de determinada manera (tácticas) y en pos del cumplimiento de determinados objetivos, anhelos, deseos y necesidades. Analizar la producción mediática y discursiva permite describir los procesos identitarios desarrollados por los migrantes en las sociedades globalizadas o posnacionales donde los medios de comunicación y las TIC juegan un papel fundamental en la configuración de identidades des y/o multiterritorializadas (Appadurai, 2001; Haesbaert; 2011).

2- Identidades y alteridades migrantes en la era de Internet

Las TIC, en tanto recursos que permiten la creación de espacios en Internet como los sitios Web o cuentas de Facebook, ponen en juego imaginarios y modos de construcción de identidades. La identidad supone la existencia de una referenciación colectiva y un sentimiento de pertenencia a

¹ Para De Certeau (1996) ante la imposición de una determinada *estrategia* (manipulación de las relaciones de fuerza por parte de un sujeto de poder que se basa en la imposición de un lugar como propio) por parte de la cultura dominante (del *ellos*), la cultura popular responde a través de *tácticas* (prácticas que al estar determinadas por la ausencia de poder no poseen más lugar que el que le proporciona la misma *estrategia*).

un grupo. Consecuentemente, las identidades no son resultado de una totalidad natural e inevitable, sino producto de una construcción.

La identidad sería entonces no un conjunto de cualidades predeterminadas –raza, color, sexo, clase, cultura, nacionalidad, etcétera– sino una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias (Arfuch, 2002: 21).

En la modernidad tardía las identidades no son singulares sino que están construidas desde múltiples discursos y prácticas sociales. En este sentido, retomamos a Stuart Hall (2003) quien destacó tres rasgos fundamentales del concepto de identidad. En primer lugar, toda identidad se construye dentro del discurso, razón por la cual, -esta es la segunda característica - tiene carácter histórico, plausible de cambiar. En tercer término, las identidades se conforman a partir de la diferencia, es decir de la relación con el otro. Las identidades se constituyen dentro del juego de las relaciones de poder, de la desigualdad y de la exclusión. Específicamente Hall entiende a la identidad como:

...(un punto de) encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan <interpelarnos>, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de <decirse>. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que no construyen las prácticas discursivas (Hall, 2003: 20).

La identidad, entonces, es inseparable de la alteridad, ya que se instituye a través de una dinámica interna de la diferencia que paralelamente asimila y expulsa al otro marcando así una frontera constitutiva de esa misma diferencia (Auge, 2000). Entendemos a las identidades construidas en los contextos migratorios como diaspóricas (Mera, 2010), transnacionales e, incluso posnacionales, debido a que exceden las fronteras de los Estados nación y que la identificación que promueven está en constante hibridación.

En cada escenario particular, los entramados de identificaciones y diferenciaciones generan conflictos; es en este marco que la descripción de lo diferente puede implicar dimensiones normativas que construyen una frontera simbólica y que le garantizan a los enunciadores que sus “creencias singulares” son el único camino que conduce a lo universal. Las identidades son usadas por los grupos de migrantes para negociar con las alteridades y establecer vínculos más

fuertes al interior de cada grupo. Asimismo, el reconocimiento de la alteridad se articula frecuentemente con la definición de desigualdad, del mismo modo que la percepción de la igualdad lo hace con la definición de identidad: “no hay identidad fuera de las relaciones de poder” (Grimson, 1998: 4-5).

Las TIC proporcionan un escenario diferente y nuevas herramientas para la construcción de identidades. Internet, en tanto red de redes, es un “conjunto de programas que habilitaban determinados tipos de comunicación e intercambio de información” (Hine, 2004: 40). Internet puede ser interpretada como un texto de dos modos distintos, como una cultura conformada discursivamente o como un artefacto cultural, un texto tecnológico. El agente de cambio no es la tecnología en sí misma sino los usos y construcciones de sentido alrededor de ella. Coincidimos con Hine (2004) en que hay dos maneras de ver a Internet: por un lado, como lugar o espacio donde se gesta una cultura, es decir, el ciberespacio² (Rheingold, 1996). Por otro lado, como artefacto cultural como una tecnología con propiedades contextualmente situadas. De esta manera, un enfoque discursivo, que observe los elementos textuales y paratextuales, y orientado a la práctica permite abordar un fenómeno *on line* como funcional en el sentido social. Establecer los componentes y las relaciones que pueden darse entre ellos con el objetivo de echar luz sobre la composición de la red social. Una red es más que un mero conjunto de pares de nodos ordenados, sino que las relaciones entre nodos están vinculados entre sí y la existencia de un nexo entre dos nodos afecta a los nexos de nodos contiguos (Pizarro, 2000; Moody y White, 2003). Los nodos de las redes sociales son entidades dinámicas. Una red social virtual como Internet implica relaciones de horizontalidad entre sus componentes (usuarios, plataformas, etcétera) que involucran un millar de relaciones posibles en el ciberespacio.

Desde finales de los años noventa se comenzó a tener en cuenta el efecto de la Internet y las comunidades virtuales en la formación de identidades. El ciberespacio potencia la posibilidad de crear múltiples y diversas identidades más allá de las barreras espacio-temporales. La construcción de identidad en las redes sociales como Facebook crea nuevas redes, fortalece las existentes y brinda la posibilidad de reconstruir las redes perdidas (reconfigurar el mapa comunicativo). Las identidades virtuales mantienen una relación de continuidad con las

² Una estructura social es más que un conjunto de nexos entre pares de actores individuales o colectivos. Y una red social, en tanto que representación de esta estructura, también lo es. Lo que caracteriza a las relaciones sociales es que la existencia de un nexo entre dos nodos dados pertenecientes a la red incide sobre los nexos existentes con nodos contiguos. Es decir que los nexos están vinculados entre sí: esta vinculación de los nexos es lo que transforma en relaciones sociales, y a la red en estructura social (Pizarro, 2000: 6).

identidades precedentes. Lo virtual potencia la difusión, vigor y circulación de éstas. La identidad virtual se despliega en el ciberespacio³, espacio no geográfico caracterizado por la inmaterialidad física (ciberespacio) que posee sus propios espacios y estructuras de presencia, y en este sentido. Así, las TIC son nuevas herramientas y espacios para el despliegue y afirmación de identidades diaspóricas al aportar al mantenimiento de la memoria colectiva en un territorio nuevo. Además, tomamos la idea de que no son únicamente las características propias de Internet las que influyen en la construcción de las identidades, sino que los espacios virtuales u *off line* no son ni puesto sin excluyentes de los no virtuales u *offline*. En este sentido, como destacamos previamente, las TIC provocan nuevas mediaciones (Martín Barbero, 1991) o hipermediaciones (Scolari, 2008) que promueven lecturas y usos diferentes pues “Internet está en todas partes pero no del mismo modo” (Hine, 2004).

3- Las migraciones de países andinos: breve panorama

Las colectividades de países andinos seleccionadas exponen dos tipos de migración, una reciente y joven, representada por los colombianos y ecuatorianos, y otra tradicional y afincada representada por los bolivianos y peruanos. Los bolivianos son uno de los grupos migratorios sudamericanos más numerosos de la Argentina. Nuestro país es el primer destino elegido por este grupo para emigrar. Los bolivianos se distribuyen en todo el país y su presencia es importante en la ciudad de Buenos Aires, en el Gran Buenos Aires y en algunas ciudades del interior como Córdoba, San Salvador de Jujuy y Mendoza. La migración peruana data de los años cincuenta, pero se incrementó considerablemente en la década del noventa. Su lugar de establecimiento preferencial es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los ecuatorianos y colombianos conforman una migración actual y con menor flujo que las anteriores (OIM, 2012). Su perfil está compuesto fundamentalmente por estudiantes que viene a perfeccionarse a las universidades argentinas, por lo que la ciudad de Buenos Aires, Córdoba y La Plata son sus lugares de radicación.

Durante las últimas décadas, desde los años setenta, hubo un gran aumento de la migración intralatinoamericana (Martínez Pizarro, 2011). En los años ochenta y noventa los flujos migratorios se mantuvieron constantes presentando un modesto incremento hacia el año 2000. En

³ Ciberespacio deriva del griego antiguo "cibernao" (κυβερναο) palabra que hacía referencia al acto de pilotear una embarcación. Ciberespacio fue un término acuñado por el escritor de ciencia ficción William Gibson en su novela *Neuromante* de 1984.

este contexto, las migraciones andinas dejaron de ser transfronterizas. A nivel mundial, se fortalecieron los destinos extracontinentales como España o Japón (OIM; 2012). A nivel regional, por ejemplo en la Argentina, durante la década del noventa se incrementó la cantidad de migrantes provenientes del Perú.

Asimismo, comenzaron a llegar a nuestro país personas provenientes de otros destinos como Colombia y Ecuador (Cuadro 0.1). En 2012, Colombia ocupó el puesto 4 (luego de Paraguay, Bolivia y Perú) en el ranking de radicaciones temporarias resueltas en la Argentina y Ecuador el puesto 8 (después de Chile, Brasil y Uruguay).

Cuadro 0.1 Radicaciones permanentes resueltas por Año países limítrofes más Colombia y Ecuador 2004-2012

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Paraguaya	5002	6377	4310	9488	26009	33867	37808	57034	56635	236530
Boliviana	2013	5447	8578	18434	29005	28980	27531	36331	31963	188282
Peruana	4245	2368	4883	10877	13931	12382	14949	17284	17909	98828
Brasileña	570	486	694	804	1382	1789	2517	3675	4260	16177
Chilena	698	567	1023	1353	2095	2330	2078	1990	2060	14194
Uruguaya	967	752	884	1087	2101	1962	104	1809	2065	13231
Colombiana	235	173	308	662	685	1221	1676	2733	3036	10729
Ecuatoriana	82	65	176	394	336	517	533	514	616	3233

Fuente: Elaboración personal sobre datos de la Dirección Nacional de Migraciones 2012

Dentro de los países sudamericanos, los extranjeros radicados en la Argentina procedentes de Colombia y Ecuador han crecido exponencialmente. En 2012 las radicaciones colombianas aumentaron trece veces el registro de 2004 (235 en 2004 a 3036 en 2012). Las radicaciones ecuatorianas multiplicaron 7,5 veces el registro de 2004 (82 en 2004 a 616 en 2012).

Cuando decimos migraciones andinas nos referimos a cuatro colectivos: bolivianos, peruanos, ecuatorianos y colombianos, cada uno con perfiles e historias diferentes. La migración boliviana a la Argentina se inició hacia finales del siglo XIX y durante la última década, nuestro país se convirtió en el primer destino de esta población (Sassone, 2006; Benencia, 2004; Grimson, 1999; entre otros). La presencia peruana en nuestro país es posterior, comenzó a incrementarse a partir de la década del cincuenta del siglo pasado y tuvo su auge en la década del noventa cuando Perú sufrió una importante depreciación económica (Altamirano; 2010; Lapenda, 2010; Macchiavello, 2009; Denis, 2010; entre otros). Las migraciones ecuatorianas y colombianas son de menor flujo,

por ejemplo en el segundo caso sólo el 0.1 % emigra a Argentina mientras que el 38,8 % emigra a Estados Unidos y el 35,1 % a España (Arteta y Oleas, 2006).

Estos cuatro grupos han desarrollado prácticas sociales diversas cuya dimensión cultural implica una diferencia situada que sienta las bases para la identificación de cada grupo. Estas prácticas, entendidas como estrategias de inserción cultural en la sociedad de destino, implican negociaciones y conflictos y promueven relaciones inter e intraculturales (Appadurai, 2001; Grimson, 1999).

Las migraciones bolivianas y peruanas han sido persistentes en distintos grados y están más asentadas en nuestro país. Esta situación les ha permitido desarrollar estrategias de inserción cultural (Altamirano, 1983) como la fundación de asociaciones, la práctica de festividades religiosas y cívicas, el desarrollo de actividades comerciales y de medios de comunicación, así como la conformación de lugares y barrios étnicos (Sassone, 2006) (Cuadro 0.2).

Cuadro 0.2 Estrategias de inserción cultural de la colectividad boliviana y peruana en la Argentina.

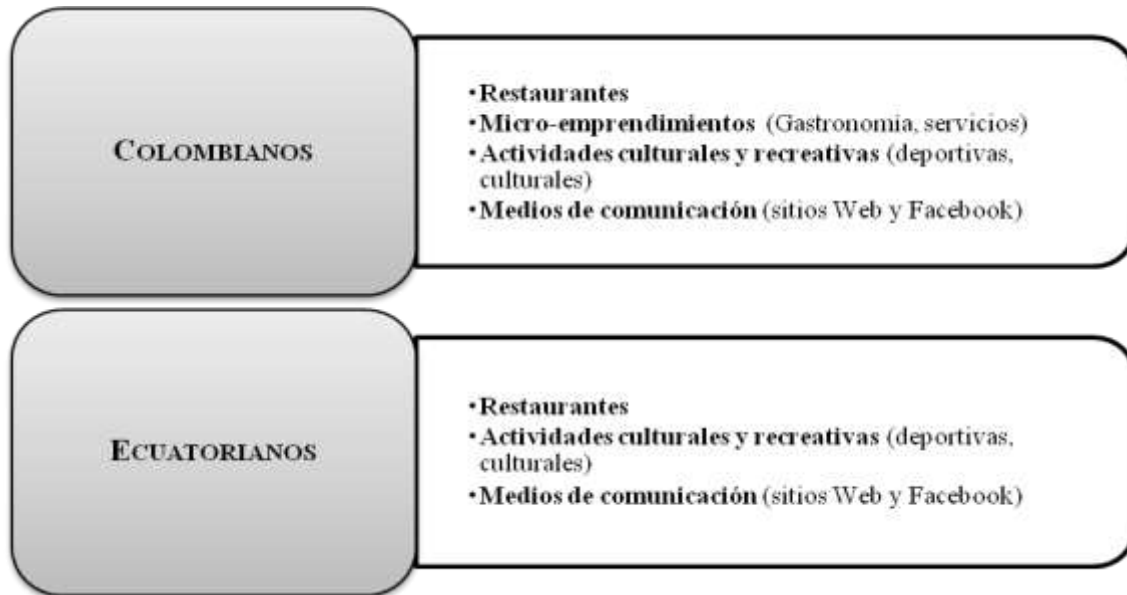


Fuente: Elaboración personal

Por el contrario, las migraciones colombiana y ecuatoriana son emergentes y no están tan asentadas en nuestro país. La mayoría de sus residencias son temporales y responden a jóvenes que vienen a la Argentina a estudiar y capacitarse. No obstante, desarrollan estrategias de inserción cultural como eventos culturales, recreativos, comerciales y deportivos o micro-emprendimientos. Estos grupos utilizan las herramientas que provee la Internet como sitios Web

o Facebook para comunicarse. Sobre la base de estas prácticas sociales se construye la identidad de cada colectivo (Cuadro 0.3).

Cuadro0.3 Estrategias de inserción cultural de la colectividad colombiana y ecuatoriana en la Argentina



Fuente: Elaboración Personal

3- ¿Cómo abordar las identidades virtuales?

A partir del planteo teórico-conceptual delineado en el apartado anterior, nos proponemos desentrañar la construcción identitaria realizada por los cuatro colectivos a través del análisis de su presencia en la Web a través de Facebook. Esta plataforma fue creada por un grupo de estudiantes de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos, en el año 2004. Facebook posee dos características centrales: por un lado, es un espacio convergente de diversos contenidos y formatos (O'Reilly, 2006). Por otro lado, cambió las formas de comunicar y participar en Internet. La Web 2.0 incrementó las posibilidades de participación a personas con escasos conocimientos sobre informática (amateurización de la producción) a través de dos procesos: producción y publicación de contenidos por parte del usuario y participación más activa de las audiencias. Esta caída de las barreras cognitivas se logró a través de la rigidez de una arquitectura homogénea y estandarizada. Por ejemplo, todos los perfiles de Facebook son iguales, no hay una personalización del espacio propio, no se permiten cuentas Premium (superiores) y los casilleros para publicar están predefinidos.

También, Facebook reemplaza el lenguaje técnico de los sistemas informáticos por la lengua de la vida cotidiana más cercana a las relaciones iniciales a través del uso de metáforas. Se establecen metáforas de conexión (“agregar amigos”, “etiquetar”, “me gusta”, “hacerse fan”) y metáforas de publicación (“muro”, “comentario”, “me gusta”, “escribir notas”). Esta amateurización facilita la apropiación de las tecnologías por parte, por ejemplo, de los sectores subalternos que no habían desembarcado en la red. Así, estas posibilidades convierten a Facebook en un medio alejado de la lógica de los medios masivos de comunicación tradicionales (punto a masa) y lo ubica como una arquitectura reticular (muchos a muchos) que se distingue por la colaboración activa de usuarios. Por otra parte, Facebook se configura como un espacio convergente al incluir plataformas y herramientas preexistentes en la Web y permite que se establezcan puentes de familiaridad con los medios anteriores.

En referencia a esta última característica, hemos tomado cuatro cuentas de Facebook representativas de cada colectivo: *Renacer* de la colectividad boliviana, *Gaceta del Perú* de la peruana, que son las plataformas de los dos periódicos en papel más importantes de cada uno de estos grupos migratorios⁴. Por otra parte, *Ecuatorianos en la Argentina*, y *Colombianos en Buenos Aires, Argentina* son las cuentas de Facebook más importantes de estos grupos en nuestro país.

Caracterizamos a las cuentas de Facebook como discursos sociales (Steimberg y Traversa, 1997) pues el análisis de los procesos de producción de sentido necesita del paradigma semiótico-discursivo para ser abordado. Por lo tanto, partiendo de la concepción de Eliseo Verón (1993) de que “todo fenómeno social, en una de sus dimensiones constitutivas, es producción de sentido” (Verón, 1993: 125), el concepto de discurso, entendido como discurso social, plausible de ser abordado, deconstruido a partir de las tres entradas analíticas propuestas por la semiótica contemporánea: descripción de rasgos retóricos, temáticos y enunciativos (Steimberg, 1993). Por consiguiente, el análisis de los sitios web a partir de estos rasgos, así como del contenido y de la oferta de servicios presentes confecciona el sustrato que permite dar cuenta de la construcción identitaria de los cuatro colectivos.

⁴ Los peruanos y bolivianos, al ser migraciones más arraigadas en la Argentina, poseen una mayor inserción cultural. Un ejemplo de ésta lo constituyen los periódicos de migrantes que emite cada uno de estos grupos (*Renacer*, *IMA*, *Nueva Bolivia*, *Revista BO* de la colectividad boliviana y *Gaceta del Perú*, *Heraldo del Perú*, *El sol del Perú*, *Cholo con Che*, de la peruana, entre otros). Los ecuatorianos y colombianos no poseen en la actualidad prensa gráfica de migrantes emitida en nuestro país.

No obstante, la red Internet presenta desafíos a la hora de abordar o de dar cuenta de las relaciones, de la conectividad y/o de participación que se generan en ella. Recurrimos a una perspectiva sociológica que se encuadre dentro del estudio de las redes (Granovetter, 1973; Pizarro, 2000; Moody y White, 2003) y que entiende a los grafos sociales como conexiones y relaciones que se establecen entre los nodos (sitios o personas, en el caso de Facebook, por ejemplo) que utilizan una red social online (López y Ciuffoli, 2012; Melella, 2013).⁵

4- Identidades virtuales de países andinos en la Argentina

En las sociedades contemporáneas, la cultura está procesada tecnológicamente. Las TIC son las encargadas de procesar símbolos, sonidos e imágenes que instalan nuevas mediaciones (hipermediaciones) entre los seres humanos. Ésas permiten el intercambio a distancia y la simultaneidad espacial. La Internet como espacio privilegiado de la virtualidad no constituye un objeto social homogéneo sino que contiene diversos registros de información y bases de datos que privilegia la constitución de identidades individuales y colectivas caracterizadas por la participación indeliberada (Poster, 2003).

Lejos de disolver las identidades tradicionales ancladas a un territorio o a categorías como la etnia o la nación, las identidades virtuales ponen en evidencia la posibilidad de la conformación de identidades híbridas, fragmentadas, múltiples y des y/o multiterritorializadas (Appadurai, 2001; Haesbaert, 2011). Siguiendo a Maffesoli (2004), pensamos que las TIC proveen una nueva forma de racionalidad que combina la proximidad y la intensidad. La pertenencia a un grupo o ‘comunidad virtual’ ya no implica la presencia completa, sino que cada persona puede vivir en una intrínseca pluralidad al participar de una multiplicidad de comunidades y construir diversas identidades.

Así, las figuras de la identidad y de la alteridad son alteradas por su constitución electrónica en los espacios virtuales.

La imagen en Internet es virtual en el sentido de que deviene real a través de incontables transformaciones que experimenta mientras la gente copia y modifica. Emerge así en el espacio social un tipo de objeto que está sobredeterminado en el sentido de ser estructurado a

⁵ Debido a la extensión requerida para cada ponencia fue imposible incluir el análisis de cada colectivo, es decir, la descripción de sus rasgos, la composición de su estructura y su conectividad. Este trabajo se encuentra en mi tesis doctoral: *Migración y tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De la prensa gráfica a las redes virtuales como espacios de construcción identitaria de los migrantes de países andinos en la Argentina*.

través de una multitud de prácticas contradictorias, pero está también indeterminado en el sentido de que subsiste una invitación a lo imaginario (Poster, 2003: 209).

Distinguimos cinco ejes que atraviesan las identidades construidas en la virtualidad de los cuatro colectivos migratorios analizados. En primer lugar, señalamos la *persistencia de los Estados nacionales* como categorías de identificación. Luego, la presencia de *identificadores etno-culturales*. En tercer lugar, el *reclamo de derechos* (políticos, civiles, sociales). También, el valor de la construcción de *lazos comunales*. Por último, la *permanencia a de lo local y de la territorialidad*.

La persistencia de los Estados nacionales

El pronóstico de la globalización fue la debilitación de los Estados-nación que cada vez se encuentran menos preparados para lidiar con la modernidad desbordada por la interconexión y las redes en las sociedades globalizadas (Bauman, 1999; Appadurai, 2001). De acuerdo a los casos analizados, coincidimos con el planteo de los autores citados sobre el debilitamiento de los Estados nacionales y sostenemos que, sin embargo, persisten como una categoría privilegiada a la hora de conformar las identidades de los colectivos migratorios de países andinos en el espacio virtual.

Las identidades que se construyen estos grupos a partir de la referencia a la nacionalidad opera desde marcos transnacionales en constante hibridación (Peñaranda Cólera, 2008). De tal manera, las migraciones más recientes como los ecuatorianos y colombianos utilizan sus banderas nacionales para referenciar sus sitios. Igualmente, los bolivianos y peruanos, más arraigados en nuestro país. La agenda temática de todos los sitios incluye noticias de sus países de origen donde se destaca la dimensión estatal.

Asimismo, la presencia estatal a través de las páginas de los organismos oficiales como Embajadas y Consulados son algunos de los sitios virtuales (nodos) que tienen más conectividad. Por su parte, el reclamo y la insistencia en las prácticas electorales a distancia demuestran, por un lado, la conformación de esferas políticas diaspóricas, y por otro, la persistencia (recordemos lo analizado en los periódicos de migrantes desde el siglo XIX) del imaginario nacional para la construcción identitaria de los sujetos.

La identificación etno-cultural

Los rasgos etno-culturales se conforman como otro eje dinámico en la constitución de identidades en la Web. En el caso de los periódicos de migrantes presentes en el ciberespacio, hemos demostrado que tanto *Renacer* como *Gaceta del Perú* trasladan a la Web este tipo de rasgos (Melella, 2012). Así, en la Web están presentes figuras que remiten a pueblos originarios (la bandera Whipala en el caso boliviano y la figura de Tumi o Chimú en el caso peruano). También la presencia de fotografías del cuerpo de la colectividad refiere a una relación icónico-indicial de fuertes marcas étnicas (Rocha, 2008). Desde la dimensión temática, la agenda elegida por los cuatro grupos brinda importancia a las actividades de difusión de la cultura de cada uno de ellos. Las asociaciones culturales de los bolivianos en la Web son las mayoritarias.

Para los ecuatorianos y colombianos, si bien las referencias étno-culturales están presentes, son mayores las alusiones a la nacionalidad. Sin embargo, la gastronomía étnica también es un rasgo recurrente en estos dos grupos.

Por último, el fútbol es otro componente presente en los cuatro grupos. Este deporte como máquina cultural (Sarlo, 2007) funciona como un operador de nacionalidad y, por ende, construye de imaginarios e identidades (Alabarces, 2002). Así, se incluyen en las páginas Web informaciones sobre campeonatos de fútbol de los distintos países, se convoca a jugar torneos locales y asistir a partidos de los respectivos seleccionados nacionales.

El reclamo de derechos

Como en la prensa gráfica, el reclamo y ejercicio de derechos civiles, sociales y políticos es una temática central en todos los sitios estudiados. La migración como proceso que vincula el territorio y el desplazamiento pone en jaque la concepción tradicional de ciudadanía que se sostiene en la reivindicación de identidades ancladas en matrices nacionales y fronteras territoriales (Halpern, 2012). En el nuevo escenario mundial globalizado, las migraciones aumentan y el concepto de ciudadanía pierde fuerza como referente jurídico-político de la nación. Además, en los últimos años, en la Argentina y en otros países de América Latina, se ha desarrollado un debate sobre la extensión de la ciudadanía política a los extranjeros (Penchaszadeh, 2012). El voto muestra dos caras de la misma moneda: por un lado, la vulnerabilidad de los migrantes y su marginación política en la sociedad receptora. Por otro, la importancia de los emigrantes como padrón electoral a conquistar por los Estados de origen

(Calderón Chelius, 2010). Este contexto de creciente ciudadanía permea las prácticas comunicacionales de los migrantes. Por ejemplo, los bolivianos trasladan a la Web sus inquietudes y los reclamos por el ejercicio del voto en la Argentina y convocan a sufragar desde el exterior. Los ecuatorianos también perfilan reproducir estas prácticas. Así, las TIC al constituir espacios públicos de la diáspora, prometen trasladar con mayor fuerza estos reclamos a la esfera global.

Por otra parte, el reclamo de derechos atraviesa otras esferas de la sociedad local. Como en el caso de la prensa gráfica, establecer un discurso alternativo es, en sí mismo, el ejercicio del derecho a la información (González Gartland, Alén y Sparis, 1993). Un ejemplo lo constituye *Renacer* que al utilizar Facebook para difundir la necesidad de concebir los derechos comunicacionales y se encuadra tras la Ley 26.522 de Comunicación audiovisual de la Argentina. Esta ley proyecta el otorgamiento y concesión equitativa de las frecuencias de radio y televisión en pos de la conformación de una esfera mediática menos monopólica y más democrática (Busso y Jaime, 2011).

Finalmente, la denuncia de la discriminación y de la xenofobia fue un eje temático característico de la agenda de los periódicos de migrantes bolivianos y peruanos en sus inicios y se ha mantenido a lo largo de los años (Melella, 2012). Los sitios Web de estas colectividades transcriben en el ciberespacio esas problemáticas. En las colectividades de reciente arraigo, la denuncia también se visibiliza. Por ejemplo, el sitio *Colombianos en Buenos Aires-Argentina*, posee una etiqueta denominada 'Denuncie a quienes lo estafan'. Asimismo, existen noticias sobre discriminación a colombianos y foros que recomiendan asesoramiento legal.

Los lazos comunales

Uno de los ejes que recorre esta tesis es la concepción de migrante conectado de Dana Diminescu (2011). Como ya hemos caracterizado, Internet aumenta la posibilidad de establecer una red de contactos a nivel local y global. Las páginas Web y Facebook de migrantes funcionan como lazos débiles y/o nodos (Granovetter, 1973; Pizarro, 2000). La creación de lazos no funciona sólo a nivel práctico y técnico, sino que se encuentra en el imaginario de estos migrantes. Ellos descubren la posibilidad e impulsan el objetivo de crear vínculos. En los casos analizados, si bien estas relaciones se proyectan transnacionalmente, hay una mayor preponderancia a establecer y fomentar lazos locales. En el caso de los peruanos, una constante ha sido el propósito de

establecer una colectividad unida y homogénea tras dos décadas de migraciones masivas hacia nuestro país (Altamirano, 2010; Lapenda, 2010). En la actualidad, desde espacios como *Gaceta del Perú* se proponen pautas éticas y morales como discursos unificadores del colectivo.

Por su parte, los bolivianos construyen sus lazos a través de las asociaciones civiles y culturales. El uso de las TIC se configura como herramientas para este fin. En el caso de los ecuatorianos y colombianos es indiscutible el uso de la red virtual para la creación de lazos en lo local. Sus protagonistas son enunciadores (cómplices y pedagógicos) que ofrecen orientación al resto. Así, las TIC sostienen vínculos transnacionales y sitúan a los recién llegados en la sociedad de destino (Varela Huerta, 2012). Nuevamente, los ecuatorianos a través de los sitios *Ecuatorianos en Argentina* realizan actividades y cumplen funciones que son legitimadas por los organismos oficiales como el Consulado y la Embajada del Ecuador en nuestro país. Aquí el espacio *on line* organiza actividades en el espacio *off line* (Finquielevich, 1998).

La permanencia de lo local y de la (multi)territorialidad

Las migraciones en la era de la globalización han evidenciado procesos que algunos autores han denominado de desterritorialización basándose en la pérdida de la relación “natural” de la cultura con el territorio (Appadurai, 2001; Bauman, 1999, entre otros). Estos procesos promueven intercambios culturales de hibridación y de transculturación que funcionan a través de una oferta sociocultural heterogénea en la que interactúa lo local con las redes nacionales y transnacionales de comunicación. Desde esta perspectiva, los migrantes dejan atrás sus marcos identitarios de origen y los re-configuran a partir de lógicas transnacionalizadas en las sociedades de destino. Los medios de comunicación y las TIC sirven para superar la fragmentación y desplazar simbólicamente los imaginarios que acompañan al migrante (Portes 2005). En las culturas des y/o multiterritorializadas, la Internet es una herramienta que permite desplazar símbolos y funciona como un espacio donde éstos se re-colocan, re-citan y re-presentan. La Web forma parte de los circuitos donde se cruza “aquello que hemos heredado y el lugar donde nos encontramos” (Chambers, 1999). Sin embargo, ¿esta re-semantización no conlleva a una reconstrucción de la identidad en un nuevo territorio? Evidenciamos en los grupos analizados que el uso de las TIC también se encuentra ligado a la intervención y a la reconfiguración identitaria en lo local y en el territorio (Sassone, 2006). Desde una perspectiva geográfica, Haesbaert (2011) concibe la territorialización como el proceso de dominio (político-económico) o de apropiación (simbólico-

cultural) del espacio por los grupos humanos, en un complejo y variado ejercicio de poder(es), por lo cual, concibe formas de territorialización que se realizan *en y por* el movimiento. La multiterritorialización explica la posibilidad tener la vivencia de diferentes territorios al mismo tiempo y reconstruir constantemente el nuestro. La multiterritorialidad se manifiesta de dos formas generales. Una vinculada a múltiples territorios en red que implica un grado determinado de movilidad física. Otra, simultánea, que involucra territorios híbridos o que permiten una articulación simultánea con otros territorios por mecanismos de control informacional o virtual (Haesbaert; 2011).

Desde esta perspectiva, las TIC funcionan como herramientas de inserción cultural (Altamirano, 1983) que, trabajando en el espacio virtual, promueven prácticas concretas en un territorio como, por ejemplo, las campañas solidarias, las prácticas políticas, las fiestas cívicas y religiosas, los medios de comunicación, entre otras. En el universo de Internet confluye lo local y lo global, así como lo (multi)territorial.

5- A modo de conclusión

Las nuevas tecnologías han incrementado la creación de redes menos estructuradas y han acrecentado las ventajas estratégicas de quienes no tienen tantos recursos al reducir los costos en comunicación y coordinación (Finkelievich, 1998). Los sitios Web analizados evidencian el cambio del concepto de comunidad que pasa del lugar físico a la red. Éstos son entendidos como comunidades virtuales liberadas en tanto no tienen en cuenta los límites geográficos o territoriales. Sin embargo, las comunidades virtuales estudiadas en este capítulo permanecen ligadas a lo local más que a lo global. Todas ellas remiten más a las acciones de sus colectivos en el seno de la sociedad argentina que a la conexión con sus países de origen.

Los cuatro sitios se centran en brindar información y servicios. Les interesa difundir noticias de sus países de origen y las acciones de cada colectividad en el destino como referencia identitaria. También se erigen como un nexo que da cuenta del *aquí* y el *allá* en los distintos espacios que contemplan las relaciones transnacionales (Portes, 2005). Además, ofrecen a sus lectores/usuarios espacios de participación y contacto, en especial el chat y los mails, y brindan conexión con otros sitios (links). La identificación privilegia las referencias a los Estados nacionales del origen como, por ejemplo, los símbolos patrios así como las identificaciones etno-culturales, ambas características presentes, por ejemplo, en las ediciones de los periódicos en papel. También, la

presencia de una dimensión política que se articula internacinalmente a través de las TIC es un factor destacable en la conformación de las identidades virtuales. Sin embargo, no hay que olvidar que el anclaje a lo local sigue siendo un factor fundamental, más allá de la potencialidad expansiva que promete el ciberespacio, en la conformación de lazos⁶ comunales de los grupos de estos migrantes.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2002). *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1. 127-158.
- Altamirano, T. (2010). Migración internacional, transferencias y remesas. El caso peruano. En Oteiza E. (comp.), *Patrones migratorios en América Latina* (pp. 239-255). Buenos Aires: EUDEBA.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L (Comp.). (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arteta, G. y Oleas, D. (2006). *Migraciones internacionales: caso de Ecuador*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Auge, M. (2000). *El sentido de los otros*. Buenos Aires: Paidós.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benencia, R. (2004). La inmigración limítrofe. En Devoto, F. *Historia de la Inmigración en la Argentina* (pp. 433-84). Buenos Aires: Sudamericana.
- Benítez Larghi, S. (2010). Tecnologías de información y comunicación (TIC), democracia y sectores populares en Argentina, *Revista andamios*, Vol. 7, 14, 11-34.
- Busso, N. y Jaime, D. (2011). *La cocina de la ley*. Buenos Aires: FARCO.

⁶ Más allá de la posibilidad de construir lazos débiles que en la terminología de Granovetter permite construir redes más dinámicas.

- Calderón Chelius, L. (2010). Migración latinoamericana y derechos políticos transnacionales. En Oteiza E. (comp.), *Patrones migratorios en América Latina* (pp. 413-426). Buenos Aires: EUDEBA.
- Castells, M. (1995). *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La Era de la Información. Vol. II: Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Chambers, I. (1999). *Migración: cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- De Certeau, M. (1996). *La Invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Denis, M. (2010). Nuevas migraciones. Inserción cultural, social y económica de las poblaciones provenientes del Perú y países limítrofes. En Oteiza E. (comp.), *Patrones migratorios en América Latina* (pp.305-316). Buenos Aires: EUDEBA.
- Diminescu, D. (2011). El migrante conectado. Por un *manifiesto epistemológico*. En Hernández, V., Mera, C. y Oteiza, E. (comp.). *Circulación de saberes y movilidades internacionales: Perspectiva latinoamericana* (201-216). Buenos Aires: Biblos.
- Diminescu, D. (2012). E-Disporas Atlas. Exploration and Cartography of Disporas in Digital Networks (On line). Disponible en: <http://www.inter-disciplinary.net/at-the-interface/wp-content/uploads/2012/06/diminescudpaper.pdf>
- Finquielevich, S. y Schiavo, E. (comps). (1998). *La ciudad y sus TICs. Tecnologías de Información y Comunicación*. Buenos Aires: Universidad nacional de Quilmes.
- González Gartland, C, Alén, L y Esparis, R. (comps). (1993). *Lecciones de derecho a la información y derecho de la información*. Buenos Aires: Colihue.
- Goube, J. (2012) When immigration meets innovation: immigrants 2.0. *Migrant's rights network* (on line). Disponible en: <http://www.migrantsrights.org.uk/migration-pulse/2012/when-immigration-meets-innovation-immigrant-20>
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, vol. 78. 6, 1360 - 1380.
- Grimson, A. (1998). *Introducción. Construcciones de alteridad y conflictos interculturales*. En Universidad de Buenos Aires. Documento de la materia Comunicación 2. Cátedra Ford.
- Grimson, A. (1999): *Relatos de la diferencia y la igualdad*. Buenos Aires: EUDEBA.

Haesbert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Hall, S. y du Gay, P. (comps.) (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Halpern, G. (2012). Paraguayos en el mundo: migración, comunicación y ciudadanía en disputa. En En Cogo, D; ElHajji, M. y A, Huertas (eds.). *Diásporas, migraciones, tecnologías de la comunicación e identidades transnacionales*. (On line). Disponible en: http://www.academia.edu/1802672/Diasporas_migraciones_tecnologias_de_la_comunicacion_e_identidades_transnacionales

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.

Lapenda, M. (2010). *Migrantes peruanos en la ciudad de Buenos Aires: Configuración de espacios de vida y espacios vividos*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Humanidades, Argentina.

López, G. y Ciuffoli, C. (2012). *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*. Buenos Aires: La Crujía.

Macchiavello, M. (2009). Migración transnacional: identidad y cultura de los peruanos en la Argentina. *Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*. (On line), 4. Disponible en: http://www.interculturalidad.org/numero05/docs/02a02Diaspora_peruana_Argentina-Macchiavello,Manuel.pdf.

Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masa*. Madrid: Siglo XXI.

Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili Editores.

Martínez Pizarro, J. (2011). Migración internacional en América Latina y El Caribe. Nuevas Tendencias, nuevos enfoques. *Cepal*. (On line). Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/43634/lcr2170.pdf>

Mejía Estevez, S. (2005). Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías. En Herrera, G., Carrillo, M. y Torres, A. (eds.). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades* (481-492). Quito: Flacso

Melella, C. (2012). *La prensa migrante en la Argentina. Recurso de visibilidad y construcción de identidades: El caso del periódico Renacer, de y para la colectividad boliviana*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

Melella, C. (2013). Las comunidades migrantes en la Argentina y los medios de comunicación. De la prensa gráfica a la era Facebook. Actas Jornadas Interescuelas. Universidad Nacional de Cuyo (en prensa).

Mera, C. (2010). El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movibilidades coreanas en el mundo actual. *Revista de historia*, 12. 1-18.

Moody, J. y White, D. (2003) A hierarchical Concept of Social Groups. En *American Sociological Review*, Vol. 69, n° 1, pp. 103-127

O'Reilly, T. (2006). "Qué es la Web 2.0. Patrones del diseño y modelos del negocio para la siguiente generación del software. En *Fundación Telefónica* (on line). Disponible en: http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/seccion=1188&idioma=es_ES&id=2009100116300061&activo=4.do?elem=2146

OIM. (2012). *Perfil migratorio de Argentina*. (On line). Disponible en: <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Perfil-Migratorio-de-argentina-2012.pdf>

Penchaszadeh, A. (2012). Migraciones y derechos políticos. Democratización y extensión de la ciudadanía o nuevas formas de la extranjerización en democracia ? En Novick, S. (comp). *Migración y políticas públicas. Nuevos escenarios y desafíos* (39-62). Buenos Aires: Catálogos.

Peñaranda Cólera, M.C. (2008). ¿Tecnologías que acercan distancias? Sobre los 'claroscuros' del estudio de la(s) tecnología(s) en los procesos migratorios transnacionales. En Santamaría, E. (Ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Antrophos.

Pizarro, N. (2000) Regularidad relacional, redes de lugares y reproducción social. *Política y sociedad*, 33.

Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y desarrollo*, 4. 2-19.

Poster, M. (2003). Etnicidad virtual: la identidad tribal en la era de las comunicaciones globales. En Jones, S. (ed.), *Cibersociedad 2.0* (191-218). Barcelona: UOC.

Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual*. Barcelona: Gedisa.

- Rocha, A. (2008). De lo indicial, lo icónico y lo simbólico en las manifestaciones del sentido. *Material de cátedra Del Coto* (on line). Disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/De%20lo%20indicial.doc
- Sarlo, B. (2007). *La máquina cultural*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Sassone, S. (2006). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*. 4, 9-28.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Steimberg, O. (1993). *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.
- Steimberg, O. y Traversa, O. (1997). *Estilo de época y comunicación mediática*. Buenos Aires: Atuel.
- Varela Huerta, A. (2012). Un modelo de análisis para comprender, desde la comunicación, la identidad de una audiencia diaspórica: Aproximación exploratoria sobre los hábitos de consumo mediático de la comunidad pakistaní en Barcelona. En Cogo, D; ElHajji, M. y A, Huertas (eds.). *Diásporas, migraciones, tecnologías de la comunicación e identidades transnacionales*. (On line). Disponible en: http://incom.uab.cat/diasporas/download/diaporas_migraciones_tic_identidades_21.pdf
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.